8.

LITERATURA MOGREBIANA.

MEMORIA

SOBRE

LOS CÓDICES ÁRABES

CEDIDOS

A LA UNIVERSIDAD LITERARIA DE SEVILLA

por

Don Francisco M. Tubino.

SEVILLA:

ESTABLECIMIENTO TIPOGRÁFICO DE **La Andalucia.**

1861.

Al trasladarme en Febrero del año último á las playas inhospitalarias del imperio marroquí, no me impulsaba únicamente la resolucion de compartir con los defensores de la ultrajada madre patria los riesgos y penalidades de la ruda empresa á que se habian lanzado, el vehemente deseo de ser testigo de sus hazañas, la intencion firmísima de describirlas, siquiera no me sintiese con las dotes y los alientos necesarios para tan honroso cuanto delicado empeño; escitábame además otro propósito, otra idea que brotara en mi alma mucho tiempo antes de que se rompiesen las hostilidades y de que el ódio, la destruccion y el esterminio fueran el único derecho posible entre los dos pueblos antagonistas.

África era, al cabo de muchos años de dudas y de vacilaciones, el punto donde se reconcentraba nuestra atencion con preferente conato. La raza española, aque-

lla misma que, en una cruzada sin ejemplo en los fastos históricos, consiguiera sustraer la península ibérica al yugo islamita, saliendo ahora de su profundo sueño, se levantaba á realizar el pensamiento presentido por Isabel I en sus momentos de brillante intuicion, vengando á la vez los insultos recibidos en Ceuta y en el Riff, en Melilla y en Mogador. Allende el Estrecho le tenia reservado el destino una mision que cumplir; mision delicada, comprometida, de proporciones colosales, empero digna de la nacion que diera el golpe de gracia al orgullo musulman en la rota de Lepanto, despues de haber arrancado un nuevo mundo á los inmensos abismos del Occéano. Un ejército bisoño, inesperto en las artes de la guerra, si bien animado por los sentimientos mas nobles y patrióticos, ocupaba el territorio enemigo, y al compás de los bélicos instrumentos, al retumbar de los mortíferos bronces, al estruendor horrísono de las tempestades, que contra él se desencadenaban, como para hacer mas valorado y meritorio el triunfo, habia conseguido, caminando de victoria en victoria, domeñar á la ciudad sagrada, sobre cuya enhiesta fortaleza flotaban ya los colores hermosos de Castilla.

Una vez Tetuan en poder de nuestros soldados, todos creyeron estaba asentada la piedra fundamental que debiera sustentar los futuros establecimientos españoles en Marruecos. Por aquel entonces á nadie se ocurrió que pudiéramos obrar de otra manera, mucho mas cuando aparte de lo que nos aconsejaban nuestras tradiciones, posicion geográfica y continental, é intereses morales y materiales, teniamos ante los ojos el ejemplo palpitante y perenne dado por la Francia en Argelia y por los ingleses en la India. No se concebía que España renun-

ciase á la gloria de ser la encargada de llevar el gérmen precioso del progreso moderno á las agrestes comarcas que sombrea el gigantesco Atlas, y que el desierto amenaza de contínuo con sus oleadas de ardorosa é infecunda arena. Así por lo menos lo sostenía el periodismo en masa, así lo dejaba entrever el gobierno en su actitud y manifestaciones, así por último lo anunciaban las clases todas de la sociedad en los trasportes de su regocijo, en las espansiones férvidas de su alegría entusiasta y embriagadora. Era pues preciso conocer ese pais, cerrado á la investigacion fructuosa del entendido, estudiar la poblacion que lo habitaba, las costumbres, usos y prácticas en ella características, sondear su pasado, adivinar sus tendencias, á fin de obtener del conjunto deducciones que sirvieran de norte seguro para la conducta en lo porvenir. No de otra suerte podrian tener cumplida solucion los problemas que habian brotado al choque de los acontecimientos, ni hallarian recompensa sólida, efectiva y permanente los esfuerzos y los sacrificios empleados en una espedicion, tan acreedora lo mismo al aplauso de los contemporáneos, que al agradecimiento y á la admiracion de las generaciones futuras.

De aquí nació uno de mis propósitos; de aquí emanó en gran parte mi incorporacion al ejército español en África. Yo deseaba contribuir con mi humilde esfuerzo á la obra titánica de una nacionalidad entera, yo aspiraba, hallándome solicitado por nobles ambiciones, á unir mi nombre al de tantos obreros de la gloria y del progreso. Preparado de antemano con la lectura de los autores que con mayor éxito han escrito sobre África, como son Luis del Mármol, Leon el Africano, Alí-Bey, (Badia y Lablich) Livingstone, Raffenel, Rozet, Hamilton,

Breuvery, Belzoni, Caillaut, Lander y Clapperton, familiarizado con los especiales sobre Marruecos de Jackson, Chenier, los PP. Trinitarios, Estébanez Calderon, Drumon-Hay, Gräberg de Hemsö y otros menos reputados, me agregué al cuerpo de ejército que mandaba el ilustre é infortunado general Rios, quien honrándome con su cariñosa amistad habia de contribuir en grande escala á la consecucion de mis proyectos.

No creo haber perdido el tiempo durante mi permanencia en África: si por un lado he recogido un número considerable de datos curiosos y auténticos con relacion á la manera de ser de los marroquies; si he hecho fructuosas investigaciones sobre las diferentes castas en que se subdividen, si me ocupé hasta el punto que lo permitieron las circuntancias de la geografia física y política del pais, precisando observaciones concienzudas sobre el carácter de sus habitantes, asuntos todos estos de no secundaria importancia, por el otro me hallo en posicion para describir la economía interior, los rasgos recomendables, los sufrimientos, los hechos relevantes y las hazañas de nuestro valeroso ejército.

Varios son los libros que se han dado á la estampa sobre esta tan inolvidable empresa, y aunque no es mi ánimo rebajar en lo mas mínimo el mérito relativo de cada uno de ellos, diré no obstante que si aquellos se resienten de la precipitacion con que fueron escritos, estos adolecen de otras faltas por la carencia de informes verídicos y completos sobre los sucesos á que se refieren. Conceptúo está por redactar la historia de nuestra incursion en los dominios de S. M. Cherifiana, encargo que solo podria desempeñarse de una manera séria y satisfactoria, teniéndose presentes todos los datos

recogidos en las oficinas del Estado; y aunque no sea mi limitacion la llamada á desempeñarlo, pretendo coadyuvar á su mejor éxito con la publicacion de mis memorias, en las que trabajo con la asiduidad que me permiten ocupaciones de índole mas preferente.

Además de estos esfuerzos, que no avaloraré, y que en la parte realizada creo ya suficientemente recompensados con las simpatías que mis correspondencias del teatro de la guerra han encontrado en toda clase de lectores, así como en la prensa de Madrid y de provincias, he llevado á cabo otro empeño sobre el cual me propongo hacer algunas observaciones.

Por desgracia nos encontramos, no solo los españoles, sino las naciones mas adelantadas de la Europa, como son la Alemania, Francia é Inglaterra, en una casi completa ignorancia de la organizacion interior del imperio marroquí. No aludimos á la generalidad de los que se proclaman ilustrados, quienes al hablar del pueblo mogrebiano creen que allí no existen mas que moros, que sus mugeres viven despojadas de toda consideracion y derecho, que se figuran cada casa convertida en un serrallo y cada ciudad en una metrópoli encantada como las que se nos dibujan en las *Mil y una noches*. Nada de esto. Nos referimos á las personas de instruccion sólida y general. ¿Qué saben de la organizacion civil de Marruecos? ¿Qué de su derecho religioso, jurídico y administrativo? ¿Qué de sus opiniones teológico-filosóficas? ¿Qué en fin de su moderna literatura? Lo que han leido en autores antiguos y defectuosos. Si se esceptuan las producciones de Abd-el-Rhaman, Abdul-Hassam-ali-Ben-Abdallah, el itinerario de El Hadji-Ben-el-Den, la historia crítica de la filosofía por Brücker, la

Crestomácia árabe de Silvestre de Sacy y algunos otros libros poco conocidos, las demás contienen solamente lugares comunes, opiniones hipotéticas que nunca pueden llevar á deducciones definitivas. (1)

Al comenzar la guerra hemos tocado muy de cerca los inconvenientes de este vacío. ¿Quién podia guiar á nuestros ingenieros al intentar abrirse paso por entre los agrestes riscos de ese antro desconocido, preñado de todo género de sobresaltos y de peligros? ¿Quién instruir á nuestros generales, cuando, siguiendo la ruta trazada por Bedeau, Lamoriciere, Randon ó Martimprey en Argelia se propusieran utilizar los elementos indígenas asimilables á nuestra causa? ¿No es notorio que hemos desembarcado en África sin conocer de una manera satisfactoria las condiciones del enemigo y del territorio que teniamos por delante? ¿No se han formulado mil juicios erróneos respecto al valor, empuje y resistencia de los marroquíes, para verlos deshechos á precio de una esperiencia bastante costosa? Solo el acierto, la sangre fria, la discreta perspicacia de nuestros caudillos y el valor heróico de los soldados que guiaban al combate, han podido hacer frente á tantos obstáculos y convertir en motivos de triunfo los mismos escollos que en Alcassar-Kebir fueran orígen de la melancólica derrota de las huestes lusitanas.

---

(1) Pocos dias despues de escrita esta memoria ha llegado á mis manos la escelente obra que sobre Marruecos y su historia acaba de publicar en París el erúdito Mr. Leon Godard, persona competente é ilustrada que se ha dedicado á investigaciones laboriosas sobre el citado imperio. Tambien he tenido ocasion de examinar los *Principios de legislacion musulmana* de Khalil-Ibn-Ish'ah, traducidos al francés por Mr. Perron, y las *Investigaciones sobre Marruecos*, de Mr. Renou. Estas obras deben ser consultadas por los datos que contienen sobre la organizacion civil, judicial y eclesiástica de la nacion musulmana.

Una vez admitidos estos antecedentes se alcanza la gran utilidad de una série de códices marroquies, que refiriéndose á la religion, á la moral y á la jurisprudencia, sirvan como de primeros pasos en el sendero de futuras y mas importantes adquisiciones. No es completa ni mucho menos aquella á que me refiero, pero si se tiene en cuenta la valía incontestable de varios de los códices que la forman, su variedad, asi como la carencia en que estamos de documentos de esta especie, se convendrá en asignarle el mérito que por todas estas causas y otras que no son del caso, pueda corresponderle. Quince son los volúmenes de la coleccion, además de un legajo de papeles sueltos, que cedo á la Universidad de Sevilla con el fin de que en su Biblioteca puedan ser consultados por el público inteligente. Elegidas entre otras de secundario interés, tratan de las siguientes materias:

Teología islamita ó alcoránica.

Liturgia de la religion Maleki, que es la dominante en Marruecos.

Literatura mística.

Astrológia judiciaria.

Fragmentos de Historia Sagrada.

Derecho religioso, administrativo, judicial y económico *(teoría y práctica)*

Poesías.

Bella literatura.

No es de estrañar abunden tanto los temas religiosos cuando es sabido existe entre los musulmanes la preocupacion de que el creyente no debe apetecer otro destino en la vida, si quiere conservarse puro, que no sea la contemplacion y práctica de los preceptos alcorá-

nicos, de donde emana el que los ulemas y telebs se dediquen por regla general al estudio del libro santo por excelencia, sobre el que multiplican las paráfrasis, hasta el punto de que estas, especialmente entre los marroquies que no han sentido aun la presion trasformadora de la influencia estrangera, constituyan casi la totalidad de su literatura. Ali-Bey dice que á pesar de la simplicidad de la religion de Mahoma, quizás no haya en el mundo otra que cuente tantos espositores, comentadores y escritores. *(Viajes. Tomo I, edic. francesa.)*

Las copias que se sacan del Kour'an son infinitas, hasta el estremo de que entre los bereberes y moros se observa que cada individuo tiene la suya, toda vez que sepa leer. (1)

La historia civil, las ciencias físicas, las matemáticas, las artes, están entre los marroquíes en un estado de atraso inesplicable. Bien podria decirse que no existen. Las supersticiones, la ignorancia, la incuria característica del oriental, el despotismo bárbaro de la autoridad soberana, la falta de contacto con los pueblos civilizados, el egoista interés de los marabouts y talbes, hace que los marroquíes consideren pobre y futil cuanto no se refiere á la obra magna del profeta en todas sus deducciones y consecuencias. Así es, que entre ellos no existe ni el gérmen siquiera de la aficion literaria que dió tantos dias de gloria á la corte de los Almanzores y Abderramanes, ni quien secunde los conatos apreciables de El Geber, Avicena, Averroes, Ben-Mesua, Ben-el-Beytar,

(1) Tetuan, como ciudad santa, tenia el privilegio de vender libros sagrados, á los creyentes por supuesto, pues ningun *giaur* podia adquirirlos sin esponerse. Hemos averiguado que el precio corriente de un buen Kour'an era el de 8 duros.

Abu-el-Feda, Edris, Ben-Omar, Tebit y tantos otros sábios árabes como en los siglos medios escribieron con raro acierto lo mismo del álgebra y de la medicina, que de la historia natural y de la metafísica. De la tan decantada sabiduría de Fez, de su célebre universidad y valorada biblioteca, no quedan sino recuerdos que entristecen el ánimo del amante de las luces. La ciudad santa, la egrégia Atenas del Mogreb-el-Aksa, no vive hoy mas que de sus recuerdos. Su actividad se limita por completo al comercio con los bereberes y tribus nómades por el intermedio de los abyectos y codiciosos israelitas. Todos los viajeros convienen en lo mismo y desde Alí Bey hasta mi apreciado amigo Buchser, que no ha mucho tiempo permaneció algunos dias en Fez (1) concuerdan en afirmar el decaimiento ó mas bien ruina que han esperimentado las letras marroquíes.

La poesía popular, tomando por tema asuntos amorosos, aventuras inverosímiles, ó apólogos de ingeniosa urdimbre, es la única que suele tener cultivadores entre nuestros convecinos allende el Estrecho. Todavía hay quien escriba interesantes leyendas sobre los amores del valeroso G'antar con la hermosa G'abla, los rasgos de generosidad de Aroun-el-Reschid, el infortunio del valiente y temible Alí Bufrahi, y la leyenda del mar y los mosquitos, ó la del leon y el tigre, en las cuales estos animales sostienen interminables controversias. Todavía estos romances son narrados en los *zocos* (plazas) y *fondakes* (cafés) por los *raüis* que hacen de esta tarea una ocupacion lucrativa, produciendo indecible contentamiento en el círculo de los oyentes. Por lo

(1) El resultado de sus observaciones acaba de ser publicado en Berlin, con el titulo de *Buchser's Marokkanishe Bilder. Springer. Berlin.*

demás en las escuelas no se enseña mas que á leer algunos capítulos del Kour'an, y á escribir malamente lo necesario para el indispensable uso de la vida. Dichoso el que á estos conocimientos añade algunas nociones de aritmética, pues solo los talebs, fakihs y ulemas, grados de la Universidad de Fez, son los que tienen algunos en matemáticas, historia, astrología y cosmografía, todo ello, por supuesto, mezclado con los errores mas crasos y groseros.

Al lado de los códices puramente religiosos, figuran los que tienen por objeto el derecho constituido en sus diferentes formas. La coleccion que ofrezco, por lo que á este punto atañe, contiene preciosas fuentes donde puede estudiarse con fruto y aprovechamiento la legislacion mogrebiana. Lo mismo las relaciones del individuo con el Hacedor y el soberano, que las de aquel con sus iguales, están precisadas de una manera terminante en los códices á que me refiero, abarcando no solo la parte dispositiva, legal, y sus fundamentos, sino tambien la pena asignada á la transgresion.

Empero mas que mis indicaciones, dará una idea del contenido de los manuscritos, el siguiente estracto de los capítulos mas notables que cada uno de ellos comprende.

CÓDICE 1.°

Esposicion alcoránica, *con hádices, comentarios y advertencias gramaticales.*

Esposicion de todas las suras del Kour'an.

Este códice está muy bien conservado y escrito en caracteres regulares modernos.

CÓDICE 2.

Testo completo del Kour'an, *escrito en tres épocas distintas y por diferentes individuos.*

Muy bien conservado y perfectamente escrito.

CODICE 3.°

Copilacion de testimonios tradicionales, sobre la práctica doctrinal, religiosa y civil del Kour'an.

Este procioso códice en folio, perfectamente escrito y conservado, no solo contiene la enumeracion y esplicacion de todos los preceptos y deberes religiosos del islanismo, sino tambien muchos capítulos referentes á los derechos civiles, perfectamente deslindados. Así es, que despues de hablar de las horas de la oracion, de las abluciones sagradas, de la manera de leer el Kour'an, del modo de estar ante el Iman cuando ora, de las inflexiones del cuerpo en casos dados, (rikats) de la oracion del Ramadan, del ayuno, peregrinacion á la Meca, y otros puntos dogmáticos y doctrinales; el autor se ocupa del diezmo y prestacion decimal en ganados, semillas y frutos, de las fórmulas en los esponsales y condiciones para el divorcio; de los testigos, préstamos, arrendamientos de tierras, ventas, sucesiones y testamentarias.

Este libro, segun informes, perteneció á un ulema de Fez, y vulgarmente se le llama el **Moadtat** entre los marroquíes.

CÓDICE 4.°

Contiene una série numerosa de **Hádices** divididos

en capitulos. Libro útil para el estudio de la teología musulmana y la filosofía religiosa.

Está bien conservado.

CÓDICE 5.°

Precioso libro en regular estado. En él se hallan consignadas las **Combinaciones cabalísticas**, con las mas ideales elucubraciones del misticismo musulman. Está escrito por el Iman Sidi-Admed-el-Sharukk, y se titula **Ramillete de flores**.

Habla además de las letras del alfabeto, de los ángeles que las trageron del cielo á la tierra; menciona los nombres de los espíritus que rodean el trono del Altísimo, enumerando las potestades que á cada uno están sometidas.

Siguen despues los **Lathifes** ó combinaciones de palabras y letras con significado oculto y misterioso, y concluye con un índice alfabético de los personages mas célebres del mahometanismo.

CÓDICE 6.°

Crestomatia musulmano-religiosa.

Este códice en folio, bien escrito y regularmente conservado, pues le faltan algunas páginas al principio, contiene un poema alcoránico, enriquecido con hádices y composiciones en verso de varios autores árabes.

CÓDICE 7.°

Tesoro de los arcanos.

Este códice es de un mérito relevante, segun las personas competentes que lo han examinado. Bastará que hagamos una descripcion ligera de los capítulos que contiene, para que se comprenda la exactitud de este aserto.

Capítulo I. Del amor y de sus clases.
« II. De los indicios del amor, de su bebida y de la embriaguez que produce.
« III. De los amantes.
« IV. Del amor y sus invocaciones.
« V. De las palabras del Elbusii.
« VI. Sobre el Moadtat.
« VII. Del llanto y de la sumision á Dios.
« VIII. De la alabanza á Dios.
« IX. De la enmienda de las costumbres, y de la súplica para el perdon de las faltas.
« X. Historia de Adan.
« XI. .... de los corazones.
« XII. De Mahoma.
« XIII. De la reunion en las mezquitas los viernes, (dia sagrado.)
« XIV. De la Meca y de los que la visitan.
« XV. De los pobres.
« XVI. De la pureza de la intencion.

Cap. XVII. De los indicios de la hora suprema. (Juicio final.)
« XVIII. De la muerte y del aturdimiento que acompaña á la agonía.
« XIX. Id. id. (Este último capítulo es notable por la enumeracion que en él se hace de los nombres que se dan al dia de la muerte.)
« XX. Del infierno.
« XXI. Del paraiso, sus grados y escalas.
« XXII. De las historias (primitivas.)
« XXIII. De los profetas.
« XXIV. De la muerte de Moisés.
« XXV. Historia de Job.
« XXVI. Del nacimiento del profeta.
« XXVII. De Jalimat y sus hijos.
« XXVIII. De sus virtudes.
« XXIX. De la muerte de Mahoma.
« XXX. De las clases de aves que Dios creó en el Paraiso.

Hasta aquí el códice, al que corren unidos otros tratados menos importantes á saber:

1.° Historia de los diez que vinieron de Judea en tiempo del califa Amed Jattab Amir Elmummenin.

2.° Historia y hádiz de Jjach Ben-Jusef, de su llegada á Arabia, y muerte que dió á Ben Sobeir.

3.° Historia de Tamin Eddar.

4.° Hádiz de Kaaba Elajbar.

5.° Hádiz de Jafajjat, (apólogo.)

6.° Otros varios hádices.

7.° El Moadtat, compilado del Pentateuco, del Evangelio, de los Salmos de David y del Forkam ó libro de la distincion.

8.° Hádices de Hamad-Ben-Moslemat.

9.° El poema bendito, en verso.

Nada diremos respecto al mérito literario de este libro y su importancia histórica en el estudio comparativo de los sistemas religiosos.

CÓDICE 8.°

Los rubíes de las ciencias. Contiene este códice varios hádices y tradiciones alcoránicas en prosa y verso.

Útil para el estudio de la literatura mística del Oriente.

CÓDICE 9.°

Contiene **hádices y combinaciones cabalísticas.**

CÓDICE 10.

Contiene una **Compilacion de preces alcoránicas** á Dios y á Mahoma, con las invocaciones con que lo alababan los profetas cuyos nombres se espresan empezando por David.

CODICE 11.

Tratado de Astrología judiciaria, con cuadros en que se contienen los nombres de las estrellas y planetas.

CÓDICE 12.

Fragmentos de un Kour'an en folio.

CÓDICE 13.

Este códice, en folio, perfectamente conservado, perteneció á un personage avecindado en Tetuan temporalmente, y que murió en la batalla del 4 de febrero. Es quizá el códice mas importante de cuantos van reseñados, pues ofrece un **Cuadro completo de la legislacion económica, civil, militar, derecho religioso, mercantil y administrativo del imperio.** Es el libro que consultan los sábios de la nacion, donde buscan los fundamentos de sus juicios todos los encargados de administrar justicia en nombre del Emperador. Siéndome imposible relatar minuciosamente todos los particulares contenidos en este precioso códice, pondré á continuacion un índice de sus mas importantes tratados.

1.° De los juicios del Kadí, y de las recusaciones.
2.° Del precio de la mies ó forrage segado en el prado puesto á la venta.
3.° Apelaciones de los Kadíes.
4.° Condiciones y cualidades de los testigos.
5.° Condiciones y fórmulas del juramento.
6.° De los testigos de referencia ú oidas.
7.° Del matrimonio: condiciones legales y sociales.

8.° Del encargado de celebrar el matrimonio.

9.° De las diferencias que pueden surgir entre los esposos.

10. De los vicios de los esposos y causas dirimentes del matrimonio.

12. Del repudio.

13. De las espensas.

14. De las ventas.

15. De las ventas de las cosas que no se miden y pesan, como son vestidos y muebles de casa.

16. De las ventas de los comestibles.

17. De las ventas de las frutas.

18. De la trasmision de los créditos.

19. De los vicios redibitorios y lesiones.

10. De las demandas en juicio sobre ventas.

21. De la accesion.

22. De la particion.

23. De los cambios.

24. De la rescision de los contratos.

25. De la trasmision de un contrato de compra en el mismo precio y condiciones.

26. Del alquiler ó arrendamiento.

27. Del arrendamiento de las tierras.

28. De los juicios sobre arrendamiento.

29. Del arrendador y del arrendatario.

30. Espedicion á la Meca: alquiler de las cabalgaduras para las carabanas.

40. Del estipendio.

41. De los abrevaderos.

42. De los plantíos y de las sementeras.

43. De las sociedades.

44. De las donaciones captatorias.

45. Del mútuo.
46. De la declaracion judicial de pobreza.
47. Del daño y demás delitos.
48. Del daño causado en los árboles.
49. Del robo con violencia.
50. De la accion del robo.
51. De los juicios de sangre.
52. De las heridas.
53. De las herencias.
54. De la esclusion de la herencia.

Además contiene un tratado jurídico-legal sobre el matrimonio, escrito por Iman Abbul-K'asem-Soliman Ben-Alí-Soliman-el-K'anassi, libro raro y muy curioso que dá á conocer aquel acto, tanto bajo su aspecto religioso como civil. Es tan detallado, que habla lo mismo de las estipulaciones que preceden al matrimonio, que de la escritura de asentimiento y demás detalles relativos á la union legal de los sexos. Contiene pormenores muy notables sobre el divorcio, el repudio, y la aceptacion de la muger antes repudiada.

CÓDICE 14.

Este manuscrito procedente de Fez, contiene un fragmento de un **Tratado gramatical árabe**.

Además comprende un formulario de contratos, empezando por los dos siguientes:

Donacion que se hace á los padres de la vírgen dada en matrimonio.

Donacion que se hace á los parientes de la vírgen huérfana dada en matrimonio.

CÓDICE 15.

Contiene varias **composiciones poéticas** como ampliaciones de los versos con que cada una vá encabezada, y dicen así: (1)

1.ª Ya iluminó mi entendimiento Mahoma el profeta, director glorificado.

2.ª Salutacion como almizcle en el aroma.

4.ª Apareció la aurora huyendo las tinieblas, y fué creado Mahoma: sobre él que sea la paz.

3.ª Apareció la aurora como bandera de gloria, y fué creado el Señor de los hombres.

5.ª La oracion sea siempre para tí, ¡oh! el mejor de los mensageros.

6.ª Bendice, ¡oh! Señor nuestro, al director de la buena nueva.

7.ª Se difundió el olor del almizcle.

8.ª La oracion sea para el profeta Mahoma.

9.ª ¡Oh! enviado de Dios.

10. ¡Oh! Señor nuestro, tu bendicion sea sobre Mahoma, el mejor de las criaturas.

11. ¡Oh! Señor, tu bendicion sobre el mejor de los hombres.

12. La creacion despues de la salutacion etc.

13. No hay mas Dios que Dios. Mahoma enviado de Dios.

---

(1) Este interesante códice me fué regalado por el Sr. Travado, secretario civil de la colonia.

14. A tu puerta estamos, y de tí pedimos dones y virtud.

15. ¡Oh! enviado en Díos, el mejor de los hombres.

16. ¿Por ventura no orais de pié ó sentados?

Sigue un tratado ó compilacion de hádices con los capítulos siguientes:

De los que buscan la ciencia y la instruccion.
De la devocion á Dios y sumision á sus preceptos.
De las faltas ó pecados.
De la necesidad de acudir á Dios cuando se ha caido en pecado.
De los actos esternos de religion.
Del cuidado de la lengua.
Del oido.
De la vista.
Del sueño.
De la continuacion de las buenas obras.

Siguen otros hádices sobre asuntos morales y religiosos y continúan otros capítulos.

De la oracion, no hay mas Dios que Dios.
De la alabanza á Dios, considerándole como superior en todo á todos los atributos propios de la humanidad.
De la súplica implorando el perdon de los pecados.
De la salutacion á Mahoma.
De la salutacion al ángel Gabriel.
Sobre Omar.
Sobre Ben-Alí-Taleb.
Sobre Haser y Joseir.

Sobre Ayechat.
Sobre Temmat.
Del llamamiento á la oracion y sus recompensas.
De la lectura del Kour'an y sus recompensas.
De la oracion que empieza, *La alabanza á Dios.*
De la Sura Elbarrat.
De Medina.
Del mes Gumiada.
De Joseir.
Del Viernes.

Sigue y concluye con otra porcion de hádices cortos. (1)

Viniendo ahora á un terreno mas secundario, los anteriores códices que ya se recomiendan por la informacion que atesoran, ofrecen otro aspecto que tambien los hace acreedores á la pública estimacion y aprecio. ¿Quién desconoce su incalculable utilidad en los estudios lengüísticos? El estudiante que en los cursos académicos se familiarice con su lectura, ¿no se encontrará al terminarla apto para la interpretacion de cualquier manuscrito de este género? Porque es preciso advertir que los códices, como escritos por varias manos, y en distintos períodos, presentan diferencias que si por el pronto constituyen dificultades para la lectura, á la postre aquilatarán acrecentándolas, las facultades del que se entregue á su estudio.

Escuso consignar los trabajos, las molestias, hasta

(1) Debo á la amistad del Sr. Carbonero y Sol, y á su ilustrada competencia, los datos indispensables para haber redactado esta parte de mi memoria. Creo de mi deber consignar aquí este testimonio de agradecimiento á sus favores.

los riesgos personales que me ha proporcionado la reunion de estos manuscritos. En África, donde forzosamente habian de desaparecer todas las comodidades de la vida, teniamos que luchar, no solo con la inclemencia de los temporales y con la animadversion de los marroquíes: mas que sus certeros tiros, mas que sus cortantes yataganes, contristaba el azote iracundo del cólera, que no perdonaba al jóven ni al esforzado, al sóbrio ni al robusto. ¡Cuántas existencias lozanas, cuántas ambiciones generosas, cuántas esperanzas en flor no ha marchitado con su mortífero é incontrastable influjo! ¡Cuántas lágrimas de duelo no ha hecho brotar del fondo de nuestros corazones! Empero hoy el recuerdo de tantas calamidades, de tamaños peligros, derrama en mi espíritu una melancólica alegría, hija de la satisfaccion indecible que esperimento al encontrarme otra vez enmedio de mis mas codiciadas afecciones, entre los hombres ilustrados á quienes consagro este imperfecto trabajo.

Fruicion es esta que se aumenta cuando como ahora creo hacer un servicio á mis conciudadanos, cediendo á una biblioteca pública el resultado de mis gestiones laboriosas, con el propósito de que redunden en esplendor de mi querida patria, y en beneficio de la apreciable juventud que ha de guiarla por el sendero de sus futuros destinos.

Sevilla 20 de Diciembre de 1860.